

Mi muy estimado Toño:

Espero hayas regresado con felicidad de tu viaje y que por -- aquellos rumbos te hayas divertido.

Tal como quedamos te entrego el borrador de la carta que estuve a punto de enviarte con motivo del obsequio que me hiciste de tu libro titulado "ENTRE PRENSAS ANDAEL JUEGO" y que al final no me atreví a enviarte por lo plagado de erratas. Te suplico pases por alto este significativo defecto y solo interpretes el espíritu de lo que en ella expreso.

Tu amigo y servidor,

  
Heliodoro Monreal S.

14015

Fresnillo, Zacs., a 13 de marzo de 1968.

Sr. Antonio Acevedo E.  
Copérnico #126  
Col. Nueva Anzures.  
MEXICO 5, D. F.

Mi muy estimado y fino amigo:

Sirva la presente para saludarte con el afecto -- de siempre y a la vez para desearte que el presente año te sea -- pródigo en el logro de todos tus buenos y nobles propósitos.

Enseguida te acuso recibo de tu último y bien -- ~~logrado~~ libro que gentilmente has tenido a bien enviarme, por -- cuyo obsequio, te doy mis más cumplidas gracias y a la vez sirve te aceptar mis más modestas felicitaciones por tus bien logrados esfuerzos como escritor.

Para mí es un honor seguir contando con la antigua amistad de tan singular amigo y excompañero de labores tipográficas a quien yo de verdad siempre he estimado y admirado por tu sencillez, sinceridad, don de gente que siempre te ha caracterizado y por tu bien logrado esfuerzo de superación intelectual.

Mucho me conmueve hagas reminiscencia en tu libro de este tu servidor, aun cuando la semblanza que haces de mí no me es muy alagadora por ser la verdad y nada mas que la verdad y tú sabes Toño que el que dice la verdad no peca pero..... ya -- para que te digo el resto.

Fíjate Toño que ahora que mi esposa leyó el parrafito, me salió con que si ella hubiera sabido que desde mi agitada juventud he sido de mal genio, jamás se hubiera dejado enamorar de mí; pero lo único que me conforma es que esa reflexión ya es muy tardía, así que "tuti contenti" y tendrá que seguir la -- fiesta, amen.

También me dice mi mujer que ~~cuando~~ se da cuenta que cuando estoy de mal humor (que es siempre) y estoy diciendo cosas que ella no entiende, ahora que ha leído el parrafito de -- marras se da cuenta que estoy blasfemando y que en lo futuro cada vez que me oiga decir algo que no entienda me va a poner las -- cruces.

¿Así que como vez Toño? Gracias a tí mi esposa -- ha hecho un gran aunque tardío descubrimiento de cómo ha sido -- siempre su marido.

- 2 -

De todas maneras, yo francamente Toño, me siento emocionado por las reminiscencias que haces de mí en tu magnífico libro, ya que ello me conduce a recordar mi ya muy lejana y agitada juventud de hace mas o menos 46 ó 50 años, que se dice fácil; de cuando todo para mi era color de rosa, pese a mi mal genio; de cuando a mi ni siquiera la más real hembra me obsesionaba, pues la disfrutaba ~~no~~ me apasionaba, la dejaba pasar para que fuera "ar mandao" y pelillos a la mar, menos las demás minucias de la agridulce vida, ¡Oh! "mio caro fraterno", ¡Oh! la pasada "dolce vita" no volverá.

Ahora hablando de lo que tanto te conmueve, o sea las Artes Gráficas, te diré Toño con franqueza que realmente no estoy muy de acuerdo al notar que cuando hablas de prensas (no obstante que ~~entre ellas anda el juego~~), como que no le das mucho interes al prensista, desde luego que esto te lo digo porque esa fue mi especialidad y ademas según yo, fui un as (?) en ese menester, pues según mi pobre criterio el trabajo de la prensa tiene unagran importancia como complemento de la caja y para tratar de justificar mi dicho haré unas cuantas de las muchas consideraciones que hay que seguir: ¿de que sirve que un "cajista" se esmere en hacer una obra de arte en un formato o "remiendo", en una "carátula", etc., etc.? ¿si al aparecer impresa en un finísimo papel solo se ven plastas de tinta, "frailes", "remosqueo" y demás indeseancias? ¿De que sirve que un libro aparezca impreso, (o en este caso borroneado) con unas páginas con exceso de tinta, otras falta de ella, es decir sin uniformidad en su impresión, sin que sus artísticas capitulares luzcan por estos defectos?, entonces quiere decir que en la operación prensa todo puede haber habido, menos prensista y el arte del cajista se derrumba por esta significativa falla.

En cambio si un cajista macuche entiende el Arte del formato como lo definía el ya desaparecido Don Jesusito Valdés, a quien tú y yo conocimos, y que entre paréntesis en paz descansase por habérsenos adelantado hace mucho, en el viaje sin retorno; este Sr. decía que el Arte de la Imprenta era sencillísimo y solo se concretaba a dos normas, la primera: "parar" una línea larga; segunda: "parar" una línea corta, enseguida otra línea larga y otra corta y así en sucesión hasta terminar la "forma". En este plan, como tú lo ves mi estimado Toño, ese cajista todo tendrá, menos alma de artista, ¡Ah! pero esa "forma" la mete a la prensa un prensista que de verdad lo sea (como no agraviando aquí Miguel) (?) en aquellos tiempos Sr. Don Simón, entonces esas simples líneas corridas lucen al aparecer impresadas en el papel, aterciopeladas y brillantes y por lo tanto perfectamente leibles, así que en este aspecto tiene más mérito el trabajo del prensista que el del cajista; y claro, cuando una "forma" hecha con gusto y buen estilo aparece en el papel bien impresa, con limpieza, nitidez y claridad, entonces es cuando resulta una verdadera Obra de Arte, debida desde luego al complemento de dos factores, el cajista y el prensista.

Y ya que me puse en plan de resaltar los méritos

*Ponerlo  
con mayus-  
culas y en  
tra comillas*

*hacer*

del prensista, me voy a permitir, mi estimado Toño, hacerte notar, aunque sea a grandes rasgos, algunas de las principales cualidades que debe poseer un prensista para que lo sea en la acepción de la palabra, y como dijo Transitito, como yo le decía a una de tus siluetas, ¡allá voy!.

*mal* Para principiar, un prensista debe de ser lo suficientemente abilidoso para levantar de la mesa de "imposición" una 'forma' mal ajustada hecha por un ~~ma~~ cajista; esto se logra a base de vitelas, espacios "papelillos" y cuando la cosa llega a presentar caracteres catatróficos, ~~entonces~~ para poder levantar esa forma hay que hacerlo a base de estacas de palillos limpia-dientes o popotes; de no saber hacer ésto, se corre el riesgo de que al levantar la forma se "empastele" con la consiguiente pérdida de la obra.

Una vez la "forma" en la prensa, hay que saber hacer el "arreglo", consistente en dar a la prensa la debida presión, saber colocar las alzas en aquellas partes que las necesitan por pintar menos que otras; (esto es una verdadera ciencia aunque no se crea) pues si la forma lleva ilustraciones, hay que arreglar los clichés que no queden más altos ni más bajos que los tipos, hacer que los medios tonos del cliché no salgan atascados de tinta para que puedan distinguirse perfectamente de los tonos fuertes; esto se logra también a base de alzas del espesor adecuado debidamente colocadas en el "pañó" del tímpano de la prensa y abajo de la hoja de registro; una vez hecho este minucioso arreglo, si por equis causa llegare a moverse, entonces la impresión será un desastre y abrá que hacerse nuevo "arreglo".

*al iniciar*  
*al estar alerta* ~~Una vez que se inicia~~ la "tirada", hay que regular la fuente de tinta para que la impresión salga pareja y uniforme, no atascada ni descolorida. ~~Una vez que la prensa en movimiento, el prensista debe estar alerta a que la "forma" no se afloje~~ de la "rama" o los tipos se empiecen a salir, pues si ésto sucede, los resultados son catastróficos; para cuidar ésto, dada la velocidad de la prensa, el prensista debe poseer vista de aguilá, porque si no, ya sabrá... Tampoco debe el prensista ser atarantado, porque si la prensa tiene regular velocidad y él no es livia no de manos corre el riesgo de quedarse cuando menos sin dedos. Al meter el papél a la prensa, el prensista debe hacerlo a extricto registro ~~registro~~ aún cuando el trabajo sea de lo mas corriente, ésto para estar siempre en aptitud para cuando se hacen los trabajos finos a 2 o más tintas. Y no se diga cuando se trata de imprimir tricromías, esta bonita labor que se puede decir es exclusiva de prensa; las tres tiradas deben ser a extricto registro, pues si cualquiera de las tres falla décimas de milímetro en su registro, la cosa resulta un borron, pero eso sí, de colores.

Cuando la tirada es larga, cada cierto número de ejemplares hay que sacar la "forma" de la prensa para darle una-

limpiada antes de que con la misma pelucilla del papél y la tinta la atasquen, esta operación es minuciosa y hay que saber hacerla, pues si la forma queda "engrazada", entonces saldrán muchos ejemplares tupidos de "frailes". Si el prensista no cuida de que el paño esté bien asegurado en el tímpano de la prensa, entonces la impresión saldrá toda remosqueada y en ocasiones no se podrá ni leer fácilmente.

En fin, mi Toñazo, a grandes rasgos te expongo algunos de los principales requisitos que se necesitan para desempeñar con eficiencia y pulcritud la especialidad de prensista o tipógrafo; de donde se desprende que el trabajo de la prensa requiere de más técnica que la caja, y claro, el individuo que solo se dedica a meter y sacar papél en una prensa sin ton ni son, -- salgan puras plastas de tinta o borrones, ejemplares esquinados -- o chuecos y sin ningún registro, partes de la impresión en donde los tipos casi perforan el papél y partes en donde otros tipos -- no son legibles por falta de presión, un sujeto de esos todo -- será, menos prensista.

Bueno mi Toño, como tú titulas a nuestro buen -- amigo Clicerito Ruteaga, (otra de tus siluetas) "el hombre lino-- tipo", desde hoy te estoy reclamando para este servidor el "podo" de "El Hombre rotativa" (?), pues para ello en mi haber tuve la azaña, no igualada por ningún prensista, háyase llamado como se -- haya llado, en ese Aguascalientes de mis amores, de tirar mil -- doscientos ejemplares por hora o sea ~~el bonito promedio de algo~~ ~~ejemplares por segundo~~ y esto en prensa de medio --- triple y en prensas más chicas hasta mil doscientos cincuenta --- ejemplares por hora y a pura patita (aunque "Ripley" no lo crea); pero hay que tiempos Sr. Don Simón; en ese entonces yo era joven y tenía pujanza porque siempre me gustó hacer deporte, me cargaba piernas de acero y patas de piedra. Es por eso que en todos los -- talleres gráficos que presté mis servicios siempre se me dió --- preferencia para trabajar en las prensas y terminé por especiali-- zarme en este menester, aparte de que hasta la fecha a mí todo -- lo que huele a maquinaria me encanta. Desde luego que también -- supe como se agarraba un "componedor" y para qué sirve y supe -- qué letra había en cada cajetín, tanto de la caja "alta" como -- de la "baja" y de cuando en cuando también me aventaba mi "remien-- dito".

*"apodo"*

*la suma de veinte minutos*

*despejarmela*

Bueno mi Tony, como con la lectura de tu bien es crito libro ya se me alborotó la secera y en ella hacen tropel -- los recuerdos, creo de justicia ~~desaflojárnela~~ un poco acresen-- tando algo más los tuyos que también son míos por haberlos vivi-- do ambos en la misma época, tú en tu cuasi adolescencia y yo en plena juventud. A mi mente (si es que tengo) surge la topografía del local en que estuvieron los talleres gráficos de la "Unión -- de Mecánicos Mexicana", ese local se comunicaba con una casa ha-- bitación que tenía planta alta y en la baja un patio de regula-- res dimensiones como todas las construcciones Coloniales; pues --

- 5 -

ese patio ~~era~~ para todos los que laborábamos en esa imprenta, una especie de "Madison Squar Garden", pues allí entrenábamos al beis bol, boxeábamos y toreábamos, esto último con gran regocijo del Sr. Don Angel Dorronsoro que en paz descansa, este Sr. era un "gachuz" de puera cepa "andalá", ¡cañí!, desde la planta alta nos aplaudía toda la gama de los mejores lances del toreo de esa época, lances que todos ejecutábamos a la perfección, claro, por ser toreo de salón, pero el acabóse del entusiasmo de este Sr. -- era cuando algún compañero bien dado, pongamos por caso a "Tantas" (¿te acuerdas Toño de "Tantor"? bueno pues ese), la hacía de wor laco y desarrollaba cesta, genio y poder en la suerte de baras, -- (porque nosotros no hacíamos el toreo a la portuguesa sino a la española) muy seguro derriba a Trancitito (~~era de tu~~ silueta) que era el barilarguero trepado en el lomo del larguirucho Salvador Medina, entonces este "gachuz" aplaudía con más furia, pero -- *el* al burel o sea a Tantor y gritaba ¡ese si es Miura! ¡rápido! --- ¡hacer 'er' quite rediez!

"Oscarito" (te acuerdas de Oscarito Toño? Rafael Villalobos) también era toro, digo también la hacía de toro, *y* ~~damas~~ que era de mucha menos pujanza que "antor", pues desarrollaba menos genio más nobleza, así que era el toro ideal para la faena grande y con este si que Trancitito se lucía, pues lo prendía en todo lo alto y le apretaba ~~la mano~~ hasta que lo hacía salir suelto, pero en ocasiones también se quedaba dormido en la suerte y entonces gritaba desde las alturas Don Angel Dorronsoro ¡bamo ai coño! ¡hacer 'er' quite arrematao con la larga Cordobeza!, la cuál según yo la ejecutaba con todas las de ley, se me pasaba decirté Toño que Oscarito era mi toro ideal y siempre lo escogía para mí por su investida pastueña, lo que me permitía hacerle unas faenas de ensueño que hasta a mí me gustaban, qué Belmon te ni qué Gaona, "quía de allí", Don Angel me decía que mi toreo era puramente Sevillano y a punto estuve de crearle.

Pero que tal cuando organizamos la Corrida de -- La "Tinta", con seis arrogantes toros de la Ganadería de Garabato. -- Cuando salió el primero creo que todos queríamos que mejor nos -- tragara la tierra, el primer "matao" era el camarada Gragosc -- *a* de alias "Finito", tu servidor era de su cuadrilla como peón de confianza, por lo cuál a mi me correspondió correr el toro, pero *aviesgaba* no me arriaba, pues cuando pasaba serca del burladero bufaba -- muy feo, pero como la gente empezó a "bramar", quiera que no tuve que salir al tercio haciendo de tripas corazón y me coloque en -- los terrenos de adentro para dar la salida al toro por los de -- afuera, como lo mandan los cánones, me fui hacia el toro, cuando llegué a jurisdicción le tiré el capote y me lo pase a una mano, (no como estos toreritos de ahora que solo saben correr al toro -- *a* en dos manos), el toro se revolvió en los cuartos traseros y le -- repito la larga con la mano derecha y se vuelve a revolver, pero -- entonces le ví unos ojotes muy grandes que me peló y noté que -- iba a hacer por mí y que le doy la espalda y arranco abanicándole el capote, el toro era bueno y seguía muy bien el engaño, pero

tenia muchas patas, viendo hacia tras con el rabo del ojo noté que me iba alcanzando y con mucho dinamismo me dije: lo que es a correr no me ganas, pues entonces para que hice tanta pierna en la prensa?, le aventé el capote en la cara; desarrollé tal velocidad que no pude brincar la barrera pero me dejé ir de cabeza, me quedó una pata atorada del pantalón en una endidura de la junta de las tablas; todo esto se ~~desgarró~~ en un tris tras, cuando ya me enderecé me di cuenta que no era para tanto, pues el toro se había quedado en los medios ~~corniando~~ el capote. El monstruo reía a mandíbula abierta pero a la vez me aplaudía, cosa que me produjo una grata sensación; entonces noté que mi "matacor" no salía, ~~y voy~~ voy al burladero a decir que el toro era bueno y seguía muy bien el engaño, pero resulta que el matacor no se animaba a salir porque aparte del miedo se le notaba en un lado de la bragueta como que se había estado orinando a gotas, le dijimos que alcabo el mismo capote le cubría y lo hicimos que saliera, ~~y que se le arranca el toro~~ y él se quedó de una pieza como un Tancredo, ¡púm! voló por los aires, calculo unos dos metros con veinticinco centímetros más o menos, dió el batacazo y se hizo el arradero con motivo del quite, él se quedó inmóvil, tieso, con los ojos en blanco y como los caballos de la tropa, echando espuma por la boca y sin más ni más se lo llevaron rumbo al hule, no volvió a salir. Viene el cambio de tercio y es a tu servidor al que le corresponde poner el primer par y quiero que nó agarré los palos, me fui hacia el toro y al llegarle a la cara e ir a clavar, éste, en lugar de investir se dió el sacón como asustado, yo me fui de bruces y dejé los palos muy bien igualaditos, pero clavados en la arena, se soltó la rechifla del "monstruo" y entonces si que me chivié y ya no quise salir.

*desarrollo  
carneando  
le*

Total que ninguno de los que formábamos la cuadrilla pudimos hacer algo digno y el que no salió raspado salió chuequiando; como los toros fueron grandes y bravos, los que se vinieron agasajando con ellos fueron los profesionales Ramón y Julián Rodarte, Mateo Omaña y Bonifacio López.

Otro día me dijo Don Angel Dorronsoro que éramos una bola de maletas desvergonzados y sin agayas, jamás volvió a vernos cuando toreábamos de salón en el patio de su casa.

Ahora que cuando se trataba de cultivar y endurecer el músculo, entonces yo me ponía a dar cátedra (?) de boxeo, deporte que yo tría de allende el Bravo y puse de moda en ese primeroso Aguascalientes con gran beneplácito de nuestro Regente Evaristo Morales, tanto que hasta se constituyó en empresa y bien se puede decir ~~es~~ uno de los ~~pioneros~~ como promotor, pues en ese entonces allá por los veintitres, aún en la Capitán de la República no tenía gran aceptación ese deporte. Entre todos los aspirantes destacaba por su pujanza y aguante nada menos que "Trancitito", lo ponía yo moro a moquetes pero con guantes de 12 onzas, por donde me daba la gana sin que él pudiera siquiera tocarme, ~~por cuando lo había~~, pues el que la llevaba era el aire que nomás sumbaba, pero no rajaba, pues decía que él primero muerto que ser cadáver (!), que algún día tenía que aprender

*fué Dr. →  
pioneros  
yo le metía  
la mano*

*él de box;*

a "yapear" para pararles bola a unos borrachales muy belicosos -- y agrecibos que frecuentaban mucho la taberna a donde él le gustaba tomar la copa.

Posiblemente un día ya se sintió un Demsey y se rifó a mano limpia con alguno o algunos de los borrachales belicosos que él decía, el resultado fue que otro día llegó al taller con la voca abotagada y los ojos de juventud con ojeras -- tornasoles, las manos que apenas podía agarrar el compenedor y parar letra, cuando ya lo llenava iba con el padre santo (Jesús Sánchez) a que se lo sacara porque eso si no podía hacer. Así -- que por algún tiempo tuve que entrenar con otros que si estaban en edad y forma, algunos de los cuales si me daban batería, como Artemio Juárez que me dejaba las quijadas tiezas por algunos días y sin poder comer carne ni caña ¡Ah que tiempos Sr. Don Simón! Todo parece un sueño.

En fin, mi gran Toño, hay mucho que recordar de aquél entonces, porque tú sabes que recordar es vivir, pero esto creo que ya no es carta, pues mas bien parece un mal perguña do fojetín y además ya mi hijo no quiere seguir escribiendo en la máquina dizque porque ya se va a una "movida".

Entre paréntesis te digo que mi hijo Manolo te envía un afectuoso saludo y una gran felicitación por tu libro, pues le gustó mucho la forma en que narras tus recuerdos y tus impresiones de juventud.

La próxima vez que vaya a esa Capital de mis pecados haré lo posible por verte para tener el gusto de darte un abrazo y para brindar con una "ginebra gorda" que tú me prepararás, aunque no se si a estas alturas mi sirrociento higado la resista; esperamos en Dios que si.

Sírvete dar mis más afectuosos recuerdos y saludos a tu estimable esposa. Tu como siempre resérvate el aprecio de este tu amigo, y S. S.

*Atto.*

~~HELIODORO MC REAL S.~~

*ponerlo con minúsculas*